

## EDITORIAL

**Cultura.** 3. f. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.

(RAE, 2018)

**Culture.** The way of life, especially the general customs and beliefs, of a particular group of people at a particular time.

(Cambridge Dictionary, 2019)

**Culture.** III. À propos des productions de l'esprit et des valeurs qui les accompagnent. 1. Ensemble des acquis littéraires, artistiques, artisanaux, techniques, scientifiques, des mœurs, des lois, des institutions, des coutumes, des traditions, des modes de pensée et de vie, des comportements et usages de toute nature, des rites, des mythes et des croyances qui constituent le patrimoine collectif et la personnalité d'un pays, d'un peuple ou d'un groupe de peuples, d'une nation.

(Académie Française, 2018)

**Cultura.** Conjunto dos hábitos sociais e religiosos, das manifestações intelectuais e artísticas, que caracteriza uma sociedade: cultura inca; a cultura helenística. Normas de comportamento, saberes, hábitos ou crenças que diferenciam um grupo de outro: provêm de culturas distintas.

(Dicio, 2018)

Valgan estas definiciones en las lenguas de la revista para introducir el editorial de este número de *Modulema*, pero no es intención nuestra enfatizar sobre lo que está abundantemente dicho del concepto más antropológico de *cultura* (lat. *cultūra*), sino traer a estas líneas una variedad de subconceptos relacionados con el contenido de las anteriores definiciones. Y es que no por referirse al término primario sobre el que se construye esta revista, *cultura*, que subyace en la diversidad cultural plasmada en sus artículos, se han de relegar aquellos elementos que dan vida a nuestra identidad.

Si bien la expresión del diccionario inglés -uno entre muchos- es, además de bella, integradora de todo lo que supone una cultura: “the way of life” (Cambridge Dictionary, 2019), vuélvase a leer la acepción recogida de la Academia Francesa, que se adecua más a la intención de este editorial, es la entrada más explícita de entre las expuestas y que, como señalan los académicos galos, bebe simultáneamente de dos términos procedentes de mundos emparentados histórica y filogenéticamente, el germano y el anglosajón: “Au sens III, [*culture*] a subi l'influence conjuguée de l'allemand *Kultur* et de l'anglo-saxon *culture*” (Académie Française, 2018). Igualmente, como germanismo aparecerá nuestro adjetivo *cultural* en el mismo siglo XX, aunque ya teníamos en la lengua española la voz *cultura*, documentada por primera vez en 1515 de la pluma del humanista Pedro Fernández de Villegas (Corominas & Pascual, 1980, p. 289). Al leer esos elementos que constituyen la cultura, inevitablemente llevan a pensar en la clasificación que de este concepto hicieron Miquel y Sans (1992), matizada más tarde por Miquel (2004); en ambos momentos esta categorización fue motivada para su aplicación en el aula de idiomas. En primer lugar, encontramos *Cultura* (con C mayúscula) y *cultura* (con c minúscula), la primera hace referencia a aquellos datos histórico-geográficos, literarios y de las bellas artes que se identifican con una sociedad, por lo que también recibirá la denominación de *cultura legitimada*, siendo la que mayor atención recibía antaño en las aulas de idiomas. La segunda, o *cultura esencial*, está formada por esos elementos del día a día característicos de la misma sociedad, sean materiales (indumentaria, alimentación...) sean simbólicos o espirituales (comportamientos, valores, creencias...), que, si bien apenas aparecían en los libros -aunque van asomándose cada vez más desde el auge del enfoque comunicativo para el aprendizaje de las lenguas, allá por finales de la década de 1960-, permiten al recién llegado que los conozca, integrarse de forma efectiva en el grupo nativo. Esta dicotomía procede de la germana *Kultur / kultur*, traducida en francés como *civilisation* (Cultura) y *culture* (cultura) (Estévez Coto y Fernández, 2006), y con la que Unamuno (1913) ironiza (a propósito de *Kultur*).

Pero encontraremos un tercer tipo: la *kultura* (con K) que identifica a lo marginal, a los elementos propios de un grupo determinado y que no pueden vincularse con la sociedad en general, como puede ser, por ejemplo, la estética, en sus más diversas expresiones, de un grupo urbano. De esta forma, una persona con *kultura* es capaz de reconocer diferentes registros para poder adaptarse a una situación comunicativa concreta.

Por otra parte, Cerrolaza (1996, citado por Navarro, 2009, p. 85) distingue entre la *cultura enciclopédica*, por la que podemos considerar culta a una persona y que coincide con la *Cultura*, y la *cultura epidérmica*, que es la adquirida inconscientemente desde la infancia y se interpreta como pautas de comportamiento, relaciones con los demás, las normas sociales, el concepto de belleza, de tiempo..., podría compararse al concepto anterior de *cultura*. Y un tercer tipo que sería la *cultura lingüística o pragmática*, que incluye la forma de expresión de una comunidad; su desconocimiento es el origen de no pocos malentendidos culturales, menos aceptados que los errores lingüísticos por los nativos de una cultura, es el caso de la expresión de la modestia, la cortesía, los turnos de palabras...

En relación con la diferente forma de manifestación de un grupo social, desde el punto de vista antropológico, no existen culturas mejores ni peores, ni nadie está predestinado a ninguna concreta, los genes no tienen nada que hacer aquí, pero sí el grupo de origen de cada cual, porque supone una herencia social que permite y garantiza la cohesión del grupo, de la misma forma que lo hace su lengua. De ahí que exista tanto recelo cuando se percibe como peligroso para esa unión el acercamiento de elementos extraños al grupo.

El concepto de *hábitus*, procedente de Bourdieu (1979), está relacionado con esta herencia al referirse al esqueleto de principios conscientes y subconscientes procedentes del pasado, que se transmiten a través de la familia, la escuela y las redes sociales en las que se desenvuelve la persona. Es el bagaje cultural (de cultura con c o *cultura epidérmica*) que poseemos cada uno y que, por medio de nuestra propia experiencia, nos hace generar una concepción muy personal de la realidad que nos rodea y, en consecuencia, una actitud particular hacia todo lo que no es nuestra cultura materna, en forma de conciencia subjetiva, lo que Goodenough (1981) denominará *propiospecto*; en otras palabras, este se constituye a partir de un cúmulo de elementos cognoscitivos y afectivos emanados de las propias vivencias que determina nuestra perspectiva de lo ajeno a nuestra cultura.

En este número de *Modulema* el lector puede encontrar investigaciones de diversa naturaleza que tienen como objeto de estudio elementos que podríamos incluir, sobre todo, dentro de la *cultura* (con c) o *cultura esencial* que mueve a la sociedad. En consecuencia, suponen un aporte más de nuestros autores para la transferencia del conocimiento social, dada la relevancia y el impacto que puede ejercer sobre distintos ámbitos. No es sino una parte importante de nuestra tarea científica, no

solo de cada una de las autorías de este número, sino de la propia revista *Modulema*, que asume su papel de atalaya en este proceso de difusión del conocimiento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- Académie Française (2018). *Dictionnaire de l'Académie française* (9.<sup>e</sup> édition). Recuperado de <https://academie.atilf.fr/9/>
- Bourdieu, P. (1979). *La distinction: critique sociale du jugement*. Paris: Édition de Minuit.
- Cambridge Dictionary (2019). Cambridge, RU: Cambridge University Press. Recuperado de <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/culture>
- Corominas, J. & Pascual, J. A. (1980). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (vol. II). Madrid: Gredos.
- Dicio (2018). *Dicionário Online de Português*. Porto: 7Graus. Recuperado de <https://www.dicio.com.br>
- Estévez Coto, M. & Fernández, Y. (2007). *El componente cultural en la clase de ELE*. Madrid: Edelsa.
- Goodenough, W. H. (1981). *Culture, Language, and Society*. Menlo Park, CA: Benjamin/Cummings Publishing Company.
- Miquel, L. (2004). La subcompetencia sociocultural. En J. Sánchez Lobato e I. Santos-Gargallo (Eds.), *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L1) y lengua extranjera (LE)* (pp. 511-531). Madrid: SGEL.
- Miquel, L. & Sans, N. (1992). El componente cultural: un ingrediente más de las clases de lengua. *Cable*, 9, 15-21.
- Navarro Serrano, P. (2009). Cultura con ñe: Cultura, sociocultura e intercultura en la clase de ELE. *TINKUY*, 11, 83-93.
- Real Academia Española (RAE) (2018). *Diccionario de la lengua española (DLE)*. [Versión electrónica 23.2]. Recuperado de <http://dle.rae.es/>
- Unamuno, M. de (1913, 26 de febrero). La Kultura y la Cultura. *Mundo Gráfico*, III(70), 9. Recuperado de <http://www.filosofia.org/hem/dep/mga/9130226a.htm>

Ana M. Rico-Martín  
Secretaria de la revista MODULEMA